



Muerto en el acto

de

Jaime Pujol y Diego Braguinsky

con textos de

Enrique Jardiel Poncela, Pedro Muñoz Seca y Carlos Arniches

(fragmento)

Debido a los tiempos que corren, esta obra ha sido escrita para ser representada por una actriz y dos actores, con el fin de que hagan dobles y trabajen a destajo sobre el escenario.

La actriz interpretará a REGI y a FILO CUCHILLERO, quien a su vez interpreta a LA CRIADA, a FLORITA, a ALEJANDRA y a LA DEPENDIENTE.

El primer actor interpretará al INSPECTOR MERCADAL y al MUERTO, quien a su vez, estando vivo interpreta a SEGUNDO, a NUMERIANO y a EL CLIENTE.

El segundo actor interpretará al SUBINSPECTOR MARINO y a ALONSO ALONSO, quien a su vez interpreta a SIXTO, a VALENTÍN y a EL DEPENDIENTE.

Este orden no debe fundamentarse en la calidad de los dos intérpretes. Puede basarse, por ejemplo, en la estatura o bien en la socorrida disposición alfabética de los apellidos.

ESCENA 1

El público entra en la sala. La luz inunda el patio y el escenario. Sobre las tablas, un muerto con un puñal de grandes dimensiones clavado en su espalda. Los espectadores van ocupando sus localidades, y con la entrada de los últimos, entran también el INSPECTOR MERCADAL y su ayudante, el SUBINSPECTOR MARINO.

MERCADAL

¡No se mueva nadie! ¡Que vuelva todo el mundo a ocupar sus localidades!

MARINO

¡De aquí no sale ni Dios!

MERCADAL

Marino, ¡alguien en la puerta!

MARINO

¡Alguien en la puerta!

MERCADAL

Eso ya lo he dicho yo. ¡Quiero a Calatrava en la puerta!

MARINO

Calatrava está en la cama, inspector.

MERCADAL

¿En la cama? ¿A qué hora se acuesta este chaval?

MARINO

Normalmente a las diez. Pero hoy no se ha levantado en todo el día.

MERCADAL

¿Calatrava se ha pasado todo el día en la cama?(*Al público*) Señores vayan sentándose.

MARINO

Sí, jefe. (*Al público*) Y las señoras también.

MERCADAL

No me caliente, Marino. Que aquí hay un asunto grave y necesito a Calatrava en la puerta.

MARINO

Eso es imposible. Está en la cama con Varicela.

MERCADAL

¡Vaya nombrecito tiene su mujer!

MARINO

Se ha tenido que acostar con él, ya que los dos han cogido la rubeola.

MERCADAL

¿Me está usted diciendo que están en cuarentena?

MARINO

En cuarentena estuvieron la semana pasada, pero volvieron. Ahora están en su casa. En la de campo.

MERCADAL

¿Calatrava tiene una casa de campo?

MARINO

Es de Varicela. Herencia familiar.

MERCADAL

¡Siéntese, señora, que aquí ha habido un crimen! ¿O es que nadie se ha dado cuenta? Por el momento, todos son sospechosos. ¿Desde cuándo está con Varicela?

MARINO

Se casaron hace un mes.

MERCADAL

¿Un mes? ¿Y ya está en la cama con Varicela y con rubeola?

MARINO

Pues nada más casarse, estuvo con anginas.

MERCADAL

Este Calatrava es incorregible. ¿Quién ha venido en su lugar?

MARINO

Calatrava.

MERCADAL

¿El otro Calatrava?

MARINO

Sí, jefe.

MERCADAL

Pues que vaya a la puerta.

MARINO

Haber empezado por ahí. ¡Calatrava, a la puerta, y que no salga nadie!

MERCADAL

Bien. ¿Qué tenemos?

MARINO

Un muerto.

MERCADAL

Todo a su tiempo. ¿Algún sospechoso?

MARINO

(Contando espectadores) Uno, dos, tres, cuatro...

MERCADAL

¡Marino, por Dios, no los irá usted a contar todos!

MARINO

(Según el número de espectadores, aunque siempre acaba en tres) Unos doscientos tres...

MERCADAL

¿Algún testigo?

MARINO

(Contando espectadores) Uno, dos, tres, cuatro... *(Mirando de reojo al inspector)* Unos doscientos tres.

MERCADAL

(muy reflexivo) ¡Qué coincidencia! “*El revuelo de la codorniz*”, doscientos tres testigos... doscientos tres sospechosos... un muerto... Calatrava en la cama... Calatrava en la puerta...

MARINO

(Al público) Atentos todos, porque este hombre es capaz de las más increíbles proezas deductivas. Me río yo de Sherlock Holmes. El inspector Mercadal: ¡un hacha! Y aún no ha subido al escenario... Si el culpable se encuentra en la sala, yo de usted iría confesando...

MERCADAL

Aquí hay algo que no me cuadra, Marino.

MARINO

¿Y es, jefe?

MERCADAL

¿”El revuelo de la codorniz” es por un casual un monólogo?

MARINO

(ojea el programa) No, jefe. Salen tres. Bueno, a partir de mañana, sólo dos.

MERCADAL

¿Y qué esperamos para interrogar a los que quedan con vida?

MARINO

La señorita Filomena Cuchillero espera entre bastidores. Pero obviamente está muy afectada por la muerte de su compañero. Yo la llamaría Filo, que es como le gusta que le llamen. Su nombre artístico.

MERCADAL

(Muy reflexivo) ¿Filo Cuchillero?

Marino vuelve a mirar a público con gesto de admiración hacia su jefe.

Filo aparece por un lateral en el escenario. Durante el monólogo, Marino toma notas en su libreta.